

Carta de Asís

Diciembre de 2009. Principio 2. Vida cotidiana: hacia adentro, humildad

Número - 14

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Las personas que forman parte de la Red Asís comparten, cada uno desde donde está y haciendo lo que hace, un camino personal de búsqueda espiritual. En este camino se encuentran desde personas no creyentes abiertas a saber si la espiritualidad franciscana tiene realmente algo que ofrecerles, hasta personas creyentes que viven ya

una sensibilidad franciscana. Esta búsqueda personal se sitúa, pues, en el centro de la Red. Jesús es expresión máxima de la búsqueda apasionada que Dios hace de las personas. Que la celebración, un año más, de su nacimiento, sea nuevo impulso para continuar nuestra búsqueda y para dejarse encontrar por Él: ¡Feliz Navidad!

Tema de reflexión

Qué hacer con nuestros dones

Una y otra vez nos apropiamos de todo. Nos apropiamos de los dones que hemos recibido en la vida, como si fueran mérito nuestro, como si nos correspondieran por derecho propio, como si todo nos perteneciera. Nos apropiamos de lo que hacemos, de nuestros logros, como si eso nos diera permiso para sentirnos más que otros. Nos apropiamos hasta de Dios.

Y el apropiarnos de todo, hace que lo mejor se nos escape de entre los dedos. Apropiarnos de todo nos constriñe, nos encierra, tenemos que estar demostrando lo que somos, lo que valemos, lo que tenemos. Vivimos a la defensiva, entre el orgullo y la autoestima herida.

¿Cómo podemos liberarnos de la apropiación? Agradeciendo todo. Nuestros grandes dones, los grandes valores que tenemos, nuestras mejores capacidades, incluso nuestras limitaciones son regalos. Vivir todo lo que tenemos como regalo, valorar todo

lo bueno que la vida nos da desde el corazón nos libera de la angustia de lo que controlamos, nos acerca a la humildad. Sólo desde el agradecimiento podemos coger la medida de lo mejor.

Si levantamos nuestra mirada hacia Dios y nos acercamos a Él, vemos lo que Dios nos ha regalado y podemos agradecer y alabar. Todo se nos ha dado. Vivir nuestros dones como regalo de Dios, nos hace libres, porque todo está en nuestra mano, en la medida en que hacemos lo que podemos, y nada nos pertenece, podemos dejar todo en manos de Dios.

Viviendo todo lo que tenemos como don, nos liberamos de nuestro orgullo y, desde la humildad, el agradecimiento se convierte en confianza. Si sabemos que Dios está de nuestra parte, dejando todo en sus manos, desde la libertad y la confianza, podremos asumir la tarea que Dios ha previsto para cada uno.

Texto evangélico: Mt 25, 14-27

El reino de los cielos es como un hombre que, a punto de viajar a otro país, llamó a sus criados y los dejó al cargo de sus negocios. A uno le entregó cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual conforme a su capacidad. Luego emprendió el viaje. El criado que recibió cinco talentos negoció con ellos y ganó otros cinco. Del mismo modo, el que recibió dos ganó otros dos. Pero el que recibió uno solo, fue y escondió el dinero de su señor en un hoyo que cavó en la tierra. "Al cabo de mucho tiempo regresó el señor de aquellos criados y se puso a hacer cuentas con ellos. Llegó primero el que había recibido cinco talentos, y entregando a su señor otros cinco le dijo: 'Señor, tú me entregaste cinco, y aquí tienes otros cinco que he ganado.' El señor le dijo: 'Muy bien, eres un criado bueno y fiel. Y como has sido fiel en lo poco, yo te

pondré al cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo.' Después llegó el criado que había recibido dos talentos, y dijo: 'Señor, tú me entregaste dos, y aquí tienes otros dos que he ganado.' El señor le dijo: 'Muy bien, eres un criado bueno y fiel. Y como has sido fiel en lo poco, yo te pondré al cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo.' "Por último llegó el criado que había recibido un talento y dijo a su amo: 'Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso tuve miedo; así que fui y escondí tu talento en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo.' El amo le contestó: 'Tú eres un criado malo y holgazán. Puesto que sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí, debías haber llevado mi dinero al banco, y yo, a mi regreso, lo habría recibido junto con los intereses.'

Espiritualidad franciscana

¡Cómo nos cuesta coger nuestro verdadero lugar en la vida, ante Dios y ante los demás! A diferencia de lo que vivió y propuso el hermano Francisco, a menudo, sentimos y sucumbimos ante una doble tentación que no nos construye: la de negar los dones de Dios o la de apropiarnos de ellos.

El Hermano Francisco nos dejó la medida justa: “agradeced sus dones, cantad su creación, las criaturas todas, load a mi Señor”. No se trata, pues, de negar y de reprimir, sino de reconocer y agradecer: “agradeced sus dones”. Se trata de recibir los dones que el Señor da y devolverlos con humildad, multiplicados con y por el amor: “cantad su creación”.

¡Load y bendecid a mi Señor, y dadle gracias y servidle con gran humildad!

El don de cada día

Enséñame, Señor, a vivir el don de cada día.
Sin otros planes que los tuyos, los de cada día.
Que el rostro de mi prójimo sea nuevo para mí, cada día.
Que pueda maravillarme de tu amor, Padre, cada día.

Dame un corazón, Señor, manso con el sufrimiento de cada día, fuerte en la lucha de cada día, amoroso en la oración de cada día.

Que cada día sepa confiar en ti, Padre, dejando en tus manos el mañana, sin inquietud, sin prisas.
Que cada día estrene tu paz, recibiendo de ti, cada día, salud o enfermedad, éxito o fracaso, progreso o retroceso.

Enséñame, Señor, a vivir el don de cada día.

Epílogo de la carta

En toda persona hay tesoros escondidos, que es necesario que salgan a la luz para felicidad de quien los lleva y para el enriquecimiento de la Humanidad.

Evangelio diario del mes de enero de 2010

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de enero:

1 Lc 2,16-21	8 Lc 5,12-16	15 Mc 2, 1-12	22 Mc 3, 13-19	29 Mc 4,26-34
2 Jn 1,19-28	9 Jn 3,22-30	16 Mc 2, 13-17	23 Mc 3, 20-21	30 Mc 4,35-41
3 Mt 2, 1-12	10 Lc 3, 15-16. 21-22	17 Jn 2, 1-11	24 Lc 1, 1-4; 4, 14-21	31 Lc 4, 21-30
4 Mt 4,12-17.23-25	11 Mc 1, 14-20	18 Mc 2, 18-22	25 Mc 16,15-18	
5 Mc 6,34-44	12 Mc 1, 21-28	19 Mc 2, 23-28	26 Lc 10,1-9	
6 Mc 6,45-52	13 Mc 1, 29-39	20 Mc 3, 1-6	27 Mc 4,1-20	
7 Lc 4,14-22	14 Mc 1, 40-45	21 Mc 3, 7-12	28 Mc 4,21-25	

Notas:

La característica principal de la Red Asís es que quiere ser abierta, ofrecerse y multiplicarse. Esa apertura nos corresponde facilitarla a cada una de las personas que formamos parte de la red. Todos/as podemos ser multiplicadores de la Red Asís pensando a quién podemos invitar a inscribirse para recibir esta Carta o acudir a la oración mensual que se celebra los últimos jueves de cada mes a las 19.30 h, en los lugares habituales.

Si quieres recibir información sobre la Red Asís o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a redasis@arantzazu.org.